

Conocimiento de VIH/sida en profesores de Petorca, Chile

Knowledge of HIV/AIDS in teachers of Petorca, Chile



Conocimiento de VIH/sida en profesores de Petorca, Chile¹

Knowledge of HIV/AIDS in teachers of Petorca, Chile

Cristian Leonardo Santamaría Galeano², Patricio Aníbal Tapia Varas³

Artículo recibido en marzo 31 de 2020; artículo aceptado en mayo 15 de 2020

Este artículo puede compartirse bajo la [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) y se referencia usando el siguiente formato: Santamaría, C. L. y Tapia, P. A. (2020). Conocimiento de VIH/Sida en profesores de Petorca, Chile. *I+D Revista de Investigaciones*, 15 (2), 49-57. DOI: <https://doi.org/10.33304/revinv.v15n2-2020005>

Resumen

El VIH es considerado un problema de salud pública mundial, debido a su progresiva incidencia. En Chile se reporta el aumento alarmante de esta patología, especialmente en adolescentes y adultos jóvenes. El objetivo del presente estudio fue caracterizar el conocimiento de profesores de Petorca, Chile, frente al VIH/sida, con un diseño de investigación descriptivo transversal, utilizando la escala VIH-sida 65, aplicada a 22 profesores entre 23 y 62 años ($M=39,91 \pm 11,86$). Los resultados evidencian que los profesores tienen mayormente conocimientos correctos del VIH/sida, presentan ideas erróneas en relación con las vías de contagio (27 %), tratamiento de la enfermedad (46 %) y actitud negativa en un porcentaje considerable de la muestra (41 %). Se concluye que los docentes pueden desempeñar un papel significativo en la psicoeducación frente al VIH y otras infecciones de transmisión sexual, de modo que es necesario fortalecer programas de educación que involucren a profesores y establecimientos educacionales como agentes de cambio en sus comunidades.

Palabras clave: Conocimientos, percepción, profesores, VIH/sida.

Abstract

HIV is considered a global public health problem due to its progressive incidence. In Chile, the alarming increase in this pathology is reported, especially in adolescents and young adults. The objective of the present study was to characterize the knowledge of teachers in Petorca-Chile regarding HIV/AIDS, with a descriptive cross-sectional research design, using the HIV-AIDS Scale 65, applied to 22 teachers between 23 and 62 years ($M = 39,91 \pm 11.86$). The results show that the teachers have mostly correct knowledge of HIV/AIDS, but they present erroneous ideas

¹ Artículo de investigación empírica, de tipo descriptivo transversal, con enfoque cuantitativo, resultado de proyecto de investigación finalizado, perteneciente al área de ciencias sociales, sub área de psicología. Investigación independiente, desarrollada por los investigadores para aportar al cuerpo de conocimiento en Chile respecto del VIH y su percepción en comunas pequeñas y con mayor población rural (Petorca, Valparaíso, Chile). Fecha de inicio: febrero de 2018. Fecha de terminación: septiembre de 2019.

² Magíster en psicología, especialista en Gestión de Proyectos y Psicólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga. Actualmente líder del Programa Parentalidad en el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA) (Cabildo, Chile) Dirección: Capitán Ignacio Carrera Pinto s/n, Cabildo. PBX: (33)2762100. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5564-1081>. Correo electrónico: cristianl.santamaria@gmail.com

³ Psicólogo, licenciado en Psicología, postítulo en Violencia Familiar y Abuso Sexual Infantil, de la Universidad de Valparaíso, postítulo en Familia y Sociedad de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente coordinador del Programa de Prevención Focalizada PPF Sendero del Inca (Petorca, Chile). Dirección: Matriz 135, Petorca, Chile. PBX: (33)2781252. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9188-155X>. Correo electrónico: patricio.tapia.varas@gmail.com

regarding the routes of transmission (27 %), treatment of the disease (46 %) and negative attitudes in a considerable percentage of the sample (41 %). It is concluded that teachers can play a significant role in psychoeducation against HIV and other sexually transmitted infections, and it is necessary to strengthen education programs that involve teachers and educational establishments as agents of change in their communities.

Keywords: Knowledge, perception, teachers, HIV/AIDS.

Introducción

El virus de inmunodeficiencia humana (VIH), causante del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida) en etapas avanzadas, es una infección de transmisión sexual (InfoSida, 2017; Ministerio de Salud, 2010) considerada como un problema de salud pública mundial, debido a su progresivo aumento (Instituto de Salud Pública, 2016; Organización Mundial de la Salud, 2019; Santamaría y Uribe, 2017). Se estima que en 2018, en el ámbito mundial, 37,9 millones de personas vivían con VIH; se presentaron 1,7 millones de nuevas infecciones; 770.000 personas fallecieron por causas relacionadas con el sida, y solamente el 79 % de las personas infectadas por VIH conocía su estado serológico (ONUSIDA, 2019). Específicamente para 2018, en Chile vivían 71.000 personas con VIH, por lo que era considerado líder en Latinoamérica en la tasa de incremento de nuevas infecciones, con un 34 % de aumento entre 2010 y 2018 (Alarcón *et al.*, 2018; Ministerio de Salud, 2019; SidaChile, 2019), con una prevalencia de 0,5 % en adultos de 15 a 49 años (ONUSIDA, 2016). En los últimos años se ha evidenciado un aumento notable en la transmisión del VIH en personas con edad comprendida entre 15 y 29 años; es decir, en adolescentes y adultos jóvenes (Beltrán *et al.*, 2016; Instituto de Salud Pública, 2016). Cifras alarmantes estiman que en población menor de 29 años la prevalencia ha aumentado hasta un 66 %, lo que pondría en evidencia la pérdida de control en el manejo de la epidemia en el ámbito nacional (Tele13, 2017).

Como patología crónica transmisible de causa viral (Lamotte, 2014), puede contraerse por cinco vías principales: el contacto sexual, que representa el 90 % de las infecciones en el mundo (Instituto de Salud Pública, 2016), al tener relaciones sexuales sin condón (penetración anal, vaginal u oral); la transmisión perinatal, durante el embarazo, el parto o la lactancia; transfusiones sanguíneas o exposición a hemoderivados, el accidente laboral de tipo biológico, y el uso compartido de jeringas por usuarios de drogas intravenosas (Sánchez *et al.*, 2012). Al entrar en contacto con el virus, las personas pueden ser portadoras hasta por 11 años, y no presentar síntomas de la enfermedad, aunque sí lo transmitan a otras personas (InfoSida, 2017; Torres y López, 2004).

Es importante aclarar que, aunque se encuentran pequeñas cantidades de virus en la saliva, las lágrimas

y el sudor, no se ha comprobado que estos transmitan el VIH (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2004). Tampoco se transmite por contactos ordinarios cotidianos, como besos, abrazos o apretones de manos; por compartir objetos personales, agua, alimentos, baños o teléfonos; al ser picado por mosquitos u otros insectos; al nadar en una piscina o darse un baño en una bañera; al sentarse al lado de alguien en el trabajo, en la escuela, u otra parte; al tener relaciones sexuales protegidas por vía anal, vaginal u oral, ni por hablar o compartir con personas infectadas (Organización Mundial de la Salud, 2019; Torres y López, 2004).

Diversas investigaciones (Balán *et al.*, 2016; Berbesi *et al.*, 2015; Mathers *et al.*, 2010; Organización Mundial de la Salud, 2019; Sánchez *et al.*, 2012; Velásquez y Bedoya, 2010; Villegas *et al.*, 2016) han relacionado la presencia de determinados factores con un mayor riesgo de adquisición del VIH, dentro de los que se encuentran la dificultad para tomar decisiones, el acceso a la educación, los problemas familiares y sociales, el desempleo, las dificultades económicas graves, la inequidad social, la ignorancia sobre el VIH/sida, la deficiente educación sexual y la presencia de tabúes. En relación con la educación de la sexualidad, se observa que en Chile continúa siendo un tema de gran tabú, lo que dificulta la comunicación y la conversación frente a la temática en los diferentes contextos sociales y familiares (Castro-Sandoval *et al.*, 2019; Ferrer *et al.*, 2009; Luisi, 2013).

Los padres desempeñan un papel importante en la educación de la sexualidad, ya que las relaciones entre padres e hijos influyen significativamente en el desarrollo psicosocial, con gran preponderancia en la etapa de ciclo vital de la adolescencia (Luisi, 2013; Orcasita *et al.*, 2018; Orcasita *et al.*, 2013). Pese a esto, los padres no cuentan muchas veces con la información adecuada, tienen desconocimiento, sienten vergüenza de abordar estos temas con sus hijos o no saben cómo conversarlos (Alvarado, 2013; Luisi, 2013).

Los adolescentes y adultos jóvenes son un grupo de la población que presenta constantes conductas sexuales de riesgo (Alfonso y Figueroa, 2017; Folch *et al.*, 2015; Forcada *et al.*, 2013; Montero, 2011; Uribe, 2016), y se ubica en el centro de la vulnerabilidad al VIH (Machi *et al.*, 2008; Uribe, 2016). Esta situación se agudiza debido a que la mayoría de la información con la que cuentan

los adolescentes en relación a la sexualidad y el VIH no es obtenida en el hogar, sino por medio de programas en la televisión, grupo de pares y charla en los colegios (Alvarado, 2013; Machi *et al.*, 2008; Orcasita *et al.*, 2012). Sin embargo, se ha señalado que los conocimientos son considerados como un factor de protección frente al VIH, e incluyen las diferentes ideas sobre la infección, las vías de transmisión del VIH y las formas de prevención. Se observa que los adolescentes no cuentan con suficientes conocimientos ni habilidades relacionadas con la prevención del VIH/sida (Uribe *et al.*, 2009).

Considerando lo anterior, se hace de gran relevancia que los programas de educación y promoción de la sexualidad y prevención de las infecciones de transmisión sexual aborden al adolescente desde una mirada integral que incluya a los diferentes agentes de socialización: padres, familia, pares, profesores, establecimiento educacional, funcionarios de la salud, medios de comunicación y, por supuesto, los mismos adolescentes (Machi *et al.*, 2008; Orcasita y Uribe, 2011; Orcasita *et al.*, 2013). De igual forma, la Unesco (2012) refiere que los programas de prevención en VIH serán más efectivos si se hacen desde la escuela.

En cuanto a los programas de educación de la sexualidad y prevención del VIH en Chile, Luisi (2013) refiere que no tienen un real impacto en los establecimientos educacionales, ya que los profesores no cuentan con una adecuada formación al respecto y, por lo general, no trabajan en conjunto con las familias de los estudiantes. Por esta razón, reconoce la importancia de las temáticas relacionadas con la sexualidad en las mallas curriculares de las universidades de los profesores, ya que son ellos quienes se verán enfrentados a un sinnúmero de realidades vinculadas a la sexualidad, la afectividad y las infecciones de transmisión sexual (Luisi, 2013).

Es necesario señalar que los docentes requieren informarse, prepararse y actualizarse constantemente, para crear estrategias que contribuyan a dar soluciones efectivas a las diferentes problemáticas de la salud sexual y reproductiva en los contextos educativos (Aránzazu y Cochuelo, 2019; Orcasita y Uribe, 2011), ya que serán ellos, en la mayoría de los casos, los que pondrán en práctica y llevarán a cabo los diferentes programas de prevención (Aránzazu y Cochuelo, 2019; Fernández *et al.*, 1999; Vega, 1999).

De esta forma, la educación y el trabajo que se puede realizar desde las instituciones formativas se ha constituido en una de las principales vías y esperanzas para detener el avance de la infección, lo que entrega a los colegios y los profesores un rol fundamental (Aránzazu y Cochuelo, 2019; García, 2005; Orcasita y Uribe, 2011; Siciliano, 2017; Vega, 1999). Orcasita y Uribe (2011), utilizando el mismo instrumento de la presente investigación en un grupo de 57 profesores de Colombia,

concluyen que si bien por lo general los profesores tienen conocimientos adecuados sobre la infección, aún persisten ideas erróneas en los docentes, que se asocian como un factor de riesgo para la infección, y que, considerando el factor de agentes de cambio de los profesores para con sus estudiantes y la comunidad escolar, se hace necesario abordar. Así, por ejemplo, el 21,1 % refiere que es falso que el VIH se contagie por la relación sexual entre dos hombres; un 26,3 % señala que se puede contagiar compartiendo cuchillos, tenedores o vasos con la persona infectada, y, a nivel de actitud negativa, un 49,1 % de esos docentes se sentiría incómodos usando el mismo baño o vestuario que una persona que tenga el virus.

Fernández *et al.* (1999), en una revisión a diferentes programas españoles de prevención del SIDA en adolescentes, concluyen que el ámbito más idóneo para trabajar la prevención es la escuela, debido a su organización, sus recursos materiales y a la presencia de profesionales. Además, los docentes conviven muchas horas con los jóvenes, por lo que forman parte de sus modelos sociales. En el contexto internacional se señala que la entrega de información aumenta el nivel de conciencia en relación con los posibles riesgos, lo que permite un aumento de la percepción de vulnerabilidad. Es esta percepción la variable que puede permitir que las personas comiencen a tener conductas de prevención (Ferrer *et al.*, 2009; Siciliano, 2017).

Específicamente, el trabajo se realizó con profesores en la comuna de Petorca, Chile. Según las búsquedas bibliográficas de la literatura, no se cuenta allí con estudios que indaguen el nivel de conocimientos y/o percepción de docentes de educación básica y media con respecto al VIH, por lo que este estudio cobra especial importancia; y aún más, si se considera la realidad local en la que se realizó: una comuna de la región de Valparaíso, donde no se cuenta con programas de formación o acompañamiento en salud sexual y reproductiva más allá de la asesoría brindada por el Hospital y profesionales de la salud en consultas médicas.

Metodología

Tipo de estudio

La presente investigación es de tipo descriptivo transversal, según la clasificación de Montero y León (2007). El estudio tuvo por objeto caracterizar la percepción de los profesores de educación básica y media de la ciudad de Petorca, Chile, frente al VIH/sida.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 22 profesores de ambos

sexos (59 % mujeres y 41 % hombres), pertenecientes a una institución educativa de carácter público de la ciudad de Petorca, Chile, con una edad comprendida entre los 23 y 62 años (media: $39,91 \pm 11,86$).

Instrumentos

Se empleó la adaptación al español realizada por Bermúdez *et al.* (2005) de la escala VIH-65 de Paniagua, O'boyley y Wagner (1997), que permitió describir y comparar ideas correctas y erróneas que tienen los profesores acerca del VIH/sida. Esta escala está conformada por 65 ítems que evalúan conocimiento correcto (20 ítems); ideas erróneas sobre prevención y transmisión del VIH/sida (20 ítems); actitudes negativas hacia personas con sida (5 ítems); actitudes positivas sobre aspectos relacionados con el VIH/sida (5 ítems); actitudes negativas hacia los preservativos (5 ítems); percepción de susceptibilidad para la infección por el VIH (5 ítems), y percepción de autoeficacia en el uso del preservativo (5 ítems).

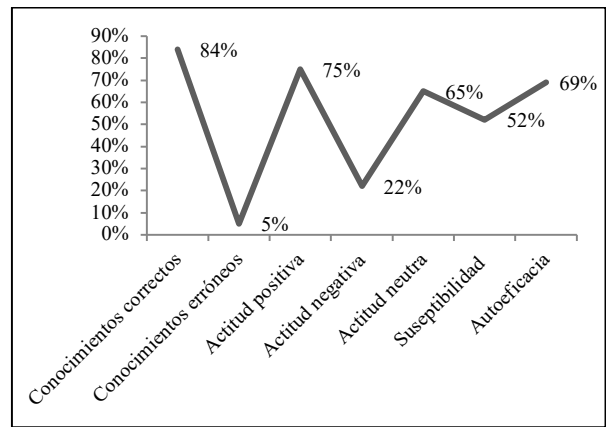
Procedimiento

Se estableció contacto con la administración de educación municipal de la comuna, y luego con las directivas de la institución educativa, que avalaron el desarrollo del estudio. Posteriormente se presentó la investigación a los profesores, y se les aclararon objetivos, alcances y limitaciones, de modo que ellos avalaron su participación por medio de la firma del consentimiento informado. La aplicación de la escala se realizó en forma grupal. Se realizó un análisis descriptivo de porcentajes por medio de Statistical Package for the Social Sciences (SPSS 26.0).

Resultados

Al realizar un análisis descriptivo del porcentaje de las respuestas de los profesores en cada subescala, se evidencia que, en la subescala 1, 10 % de ellos no reporta conocimientos correctos sobre el VIH/sida, y 6 % manifiesta no saber; en la subescala 2, 86 % de los profesores no tiene conocimientos erróneos acerca del VIH/sida, y 9 % señala no saber; en la subescala 3, 17 % no muestra actitud positiva hacia el VIH/sida, y 8 % declara no saber; en la subescala 4, 21 % no presenta actitud negativa respecto al VIH/sida, y 15 % respondió no saber; en la subescala 5, el 19 % no reporta actitud neutra frente al VIH/sida, y 16 % manifiesta no saber; en la subescala 6, 36 % no muestra susceptibilidad frente al VIH/sida, y 13 % señala no saber; y en la subescala 7, 7 % de los profesores no reporta autoeficacia frente al VIH/sida, y 24 % respondió no saber (Gráfica 1).

Según los ítems de la subescala de conocimientos correctos sobre el VIH/sida, se identifica que, en cuanto



Gráfica 1. Porcentaje de respuestas de los profesores según cada subescala. Fuente: Autores.

a la transmisión del virus a través del semen, 14 % reporta que es falso que esto pueda ocurrir, y 9 % manifiesta no saber si se puede transmitir a través de esta vía. El 18 % reconoce como falso que los hijos de una madre con el virus corren mayor riesgo de contraerlo, frente a un 14 %, que refiere no saber. Ante la pregunta sobre si una persona con el virus en su cuerpo puede no presentar síntomas, el 23 % lo considera falso, y ante la pregunta de si puede estar enfermo, el 18 % responde no saber, y el 9 % responde como falso. Igualmente hubo profesores que reportaron como falso (14 %) o no saber (14 %) si en la actualidad no hay cura conocida para el sida.

Respecto a los conocimientos erróneos frente al VIH/sida, se evidencian porcentajes mínimos de profesores con elevadas puntuaciones en esta subescala. Pese a esto, se identificó que no saben, en un 36 %, si se puede contraer el virus del sida por los asientos de los baños públicos; en un 23 %, si se puede saber si una persona tiene el virus del sida con solo mirarla, y otro 23 %, si se puede contraer el virus del sida en la piscina. Por otra parte, un 23 % de profesores considera verdadero que este virus puede transmitirse al toser o estornudar, y 31 % considera que existe un tratamiento médico que puede prevenir la transmisión del virus del sida, mientras un 14 % refiere no saber sobre este tema.

Los profesores alcanzaron elevados porcentajes en la subescala de actitud positiva frente al VIH, pero llama la atención que el 55 % de los profesores está en desacuerdo con que se permita que las personas con el virus del sida vivan en unidades residenciales, y 18 % refiere no saber. En cuanto a la subescala de actitud negativa frente al VIH/sida, 41 % de los profesores se sentiría incómodo usando el mismo baño y vestuario de una persona con el virus del sida, frente a un 14 % que contestó no saber a esta pregunta, y 64 % está de acuerdo en que se está invirtiendo en el sida demasiado tiempo, dinero y otros recursos, en comparación con otras enfermedades, mientras que un 36 % refiere no saber.

En la subescala de actitud neutra frente al VIH/sida se encontró mayor distribución de los porcentajes de profesores en las opciones de respuesta. Así, ante la afirmación “elegir el tipo de condón que se va a comprar, puede resultar difícil”, el 50 % estuvo en desacuerdo, 23 % no sabe, y 23 % estuvo de acuerdo. En el ítem que refería que el sexo no es tan placentero cuando se usa condón, 45 % de los profesores está en desacuerdo, 36 %, de acuerdo, y 18 % contestó no saber. En el ítem “parar durante el acto sexual para ponerse un condón hace el sexo menos divertido”, 68 % está en desacuerdo, 18 % no sabe y 14 % está de acuerdo. Y se identificó que el 73 % de los profesores está de acuerdo en que es muy importante usar condones cada vez que se tengan relaciones sexuales, mientras que 18 % está en desacuerdo, y 9 % no sabe.

Las subescalas de susceptibilidad y autoeficacia presentan mayor nivel de dispersión en la proporción de respuestas de los profesores, por lo que es detallada en las Tablas 1 y 2, respectivamente.

En relación con la escala de susceptibilidad, frente al ítem “no soy el tipo de persona que puede contraer el virus del sida”, un 64 % de los profesores se manifiesta en desacuerdo, frente al 23 % que se muestra de acuerdo, y un 13 % que no sabe. De igual forma, solo 36,5 % cree que puede contraer el virus del sida, contra 36,5 % que cree que no, y 27 % que no sabe. Además, al 64 % de los profesores le preocupa contraer el virus del sida, en contraste con el 32 % que no muestra esta preocupación. Finalmente, en relación con la autoeficacia, un alto porcentaje de profesores (77 %) es capaz de solicitarle a su pareja que use condón, es capaz de comprar o conseguir condones fácilmente (77 %) y lleva condones por si decide tener relaciones sexuales (73 %).

Tabla 1

Porcentaje de profesores en cada ítem de la subescala de susceptibilidad

| Susceptibilidad | De acuerdo | En desacuerdo | No sé |
|---|------------|---------------|-------|
| No soy el tipo de persona que pueda contraer el virus del sida | 23 % | 64 % | 13 % |
| No me preocupa la posibilidad de contraer el virus del sida | 14 % | 77 % | 9 % |
| Creo que puedo contraer el sida | 37 % | 37 % | 26 % |
| Me preocupa contraer el virus del sida | 64 % | 32 % | 4 % |
| Creo que los homosexuales hombres deberían preocuparse del virus del sida | 18 % | 73 % | 9 % |

Fuente: Autores.

Tabla 2

Porcentaje de profesores en cada ítem de la subescala de autoeficacia

| Autoeficacia | De acuerdo | En desacuerdo | No sé |
|---|------------|---------------|-------|
| Soy capaz de pedirle a mi pareja que use un condón | 77 % | 5 % | 18 % |
| Soy capaz de comprar o conseguir condones fácilmente | 77 % | 14 % | 9 % |
| Soy capaz de preguntarle a mi pareja si ha tenido relaciones sexuales con alguien que se prostituya | 77 % | 0 % | 23 % |
| Soy capaz de contarle a mi pareja si he tenido relaciones sexuales con una persona bisexual | 41 % | 9 % | 50 % |
| Soy capaz de llevar un condón por si decido tener relaciones sexuales | 73 % | 9 % | 18 % |

Fuente: Autores.

Conclusiones

El objetivo del presente artículo se cumplió, ya que se logró conocer que un alto porcentaje de los profesores de educación básica y media del Liceo público (municipal) de la ciudad de Petorca, Chile, tiene conocimientos correctos sobre el VIH/sida, y solo un bajo porcentaje de ellos presenta conocimientos erróneos frente al tema. Además, 27 % de los profesores encuestados considera falso que el virus se pueda transmitir a través de penetración anal, y 14 %, a través del semen. Así mismo, el 18 % manifiesta que es falso que los hijos de una madre con el virus corren mayor riesgo de contraerlo. Esto hace evidentes los errores en el conocimiento que poseen acerca de las vías de transmisión del VIH, que son por medio de contacto sexual, transmisión perinatal, transfusiones sanguíneas o exposición a hemoderivados, accidente laboral de tipo biológico y uso compartido de jeringas por usuarios de drogas intravenosas (Sánchez *et al.*, 2012).

También se identificó un porcentaje de docentes con conocimientos erróneos sobre las vías por las cuales no se transmite el VIH, dado que reportaron que se puede contraer el virus del sida por los asientos de los baños públicos (36 %), en una piscina (23 %) y al toser o estornudar (23 %). Lo anterior denota conocimientos inadecuados, ya que, según informes y comunicados oficiales de organizaciones en salud (Organización Mundial de la Salud, 2019; Torres y López, 2004), el VIH no se transmite por contactos cotidianos como besos, abrazos o apretones de manos; por compartir objetos personales, agua, alimentos, baños o teléfonos; al ser

picado por mosquitos u otros insectos; al nadar en una piscina o darse un baño en una bañera; al sentarse al lado de alguien en el trabajo, en la escuela, u otra parte; al tener relaciones sexuales protegidas por vía anal, vaginal u oral, ni por hablar o compartir con personas infectadas.

Un porcentaje considerable de profesores contestó que es falso que una persona con el virus en su cuerpo pueda no presentar síntomas (23 %) o no estar enfermo (18 %), contrario a lo que reporta la literatura, ya que se estima que las personas pueden ser portadoras del VIH hasta 11 años y no presentar síntomas de la enfermedad, aunque sí lo transmitan a otras personas (InfoSida, 2017; Torres y López, 2004). Por otra parte, los datos encontrados en el estudio de Orcasita y Uribe (2011) sobre la actitud negativa hacia el VIH se relacionan con los resultados de la presente investigación, en la medida que 49,1 % de los docentes de su muestra manifestó que se sentiría incómodo usando el mismo baño o vestuario que una persona con el virus, valor cercano al encontrado en la presente muestra, que es de 41 %.

En relación con la susceptibilidad, se puede señalar que en la muestra se encuentra que al 64 % le preocupa contraer el virus del sida, versus el 32 %, que no le preocupa, y el 4 %, que no contesta. Lo anterior se corresponde con los profesores de Cali investigados por Uribe y Orcasita (2011), y evaluados con el mismo instrumento, donde se encontró que al 63,2 % le preocupaba contraer el VIH, cifra similar a la de los profesores de Petorca. Lo anterior –y siguiendo los planteamientos de Ferrer *et al.* (2009), que señalan que el aumento de la percepción de vulnerabilidad puede permitir que las personas comiencen a tener conductas de prevención– permite inferir que dicha preocupación encontrada en los profesores tanto de Cali como de la muestra presentada puede funcionar como un factor de protección frente a la infección. Es importante señalar que, en una investigación con profesionales de la salud de la ciudad de Cali, al 82,4 % le preocupa contraer el virus del sida, lo que permite inferir que profesionales de la salud muestran mayor susceptibilidad frente al VIH que los profesores (Uribe y Orcasita, 2011).

En relación con la autoeficacia, el 77 % de los profesores de la muestra es capaz de solicitarle a su pareja que use condón, es capaz de comprar o conseguir condones fácilmente (77 %) y es capaz de llevar condones por sí decide tener relaciones sexuales (73 %), cifras relativamente similares a las de Uribe y Orcasita (2011), en las que el 84,2 % es capaz de solicitarle a su pareja que use condón; el 70,2 %, capaz de comprar o conseguir condones fácilmente, y el 68,4 %, de llevar condones por sí deciden tener relaciones sexuales. Resulta importante observar que pareciera ser que los profesores en Colombia tienen mayor disposición de contarle a sus parejas si han tenido relaciones sexuales con una persona

bisexual, con 45,6 % versus 41 % de los profesores de la muestra de Chile.

La ausencia de conocimientos correctos y la presencia de conocimientos erróneos sobre el VIH/sida, aunque en porcentajes no tan elevados, podría corroborar lo afirmado por Luisi (2013), en cuanto a que los profesores no cuentan con una adecuada formación en el área de la educación sexual y la prevención del VIH, lo que influye en que los programas desarrollados por ellos no tengan un impacto real sobre las poblaciones que se ejecutan. Lo anterior hace evidente la necesidad de los profesores de informarse, prepararse y actualizarse constantemente, para crear estrategias que contribuyan a dar soluciones efectivas a las diferentes problemáticas de la salud sexual y reproductiva en los contextos educativos (Aránzazu y Cochuelo, 2019; Orcasita y Uribe, 2011; Siciliano, 2017), ya que son los profesores los que, en la mayoría de los casos, ejecutan los planes de sexualidad y prevención del VIH en los colegios (Aránzazu y Cochuelo, 2019; Fernández *et al.*, 1999; Vega, 1999).

Se concluye que es necesario fortalecer la psicoeducación de los profesores con relación al VIH/sida, dados los conocimientos erróneos que presentan frente a esta patología, ya que, como agentes formadores y de socialización de jóvenes y niños, pueden influir significativamente en la transmisión de conocimientos adecuados, prevención y protección frente al virus. Así mismo, es importante favorecer programas de educación que consideren a los profesores y los establecimientos educacionales como agentes de cambio en sus comunidades educativas y factores protectores en la prevención de nuevas transmisiones.

Finalmente se pone de manifiesto la imperante necesidad de crear y/o fortalecer espacios sociales en el interior de los establecimientos educacionales, orientados a la educación de la esfera de la sexualidad. Espacios en los que se haga énfasis en la promoción y prevención del VIH, de la mano de políticas públicas tendientes a la formación de los docentes y cuerpo profesional capacitado en estas temáticas, a fin de brindar atención integral a las familias, para, de este modo, favorecer los cambios conductuales necesarios para el crecimiento descontrolado de esta epidemia, según datos epidemiológicos presentados.

Agradecimientos

Se agradece la disposición y participación de los(as) docentes y directivos(as) de la institución educativa, por participar en este estudio.

Referencias

Alarcón, A., Chahin, C., Muñoz, S., Wolff, M. y Northland,

- R. (2018). Perfil de personas con infección por VIH/SIDA: diferencial étnico, económico y socio-cultural en Chile. *Revista Chilena de Infectología*, 35(3), 276–282.
- Alfonso, L. y Figueroa, L. (2017). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar Del Rio*, 21(2), 193–301.
- Alvarado, J. (2013). Educación sexual preventiva en adolescentes. *Contextos*, (29), 25–42.
- Aránzazu, C. y Cochuelo, C. (2019). La prevención del VIH/SIDA en la formación universitaria de los futuros educadores. *Revista de Humanidades*, (37), 127–150.
- Balán, I. C., Frasca, T., Pando, M., Mabragaña, M., Marone, R., Barreda, V., Dolezal, C., Leu, C.-S., Carballo-Diéguez, A. y Ávila, M. (2016). Reseña del estudio “LINKS”: Factores asociados a la infección por VIH en hombres que tienen sexo con hombres de Buenos Aires, Argentina. *Actualizaciones En SIDA e Infectología*, 24(91).
- Beltrán, C., Zitko, P., Wolff, M., Bernal, F., Asenjo, A., Fernández, A., Miles, A., Barthel, E. y Wilson, G.. (2016). Evolución de las características epidemiológicas y clínicas de pacientes adultos del programa nacional al inicio de la terapia anti-retroviral en la cohorte chilena de SIDA, 2001-2015. *Revista Chilena de Infectología*, 33(1), 2–10. <https://doi.org/10.4067/S0716-10182016000700001>
- Berbesi, D., Segura-Cardona, A., Caicedo, B. y Cardona-Arango, D. (2015). Prevalencia y factores asociados al VIH en habitantes de calle de la ciudad de Medellín Colombia. *Revista de La Facultad de Salud Pública*, 33(2), 200–205.
- Bermúdez, M. P., Buena-Casal, G. y Uribe, A. F. (2005). *Adaptación al colombiano de la escala VIH-65*. Universidad de Granada.
- Castro-Sandoval, G., Carrasco-Portiño, M., Solar-Bustos, F., Catrien-Carrillo, M., Garcés-González, C. y Marticorena-Guajardo, C. (2019). Impacto de las políticas de educación sexual en la salud sexual y reproductiva adolescente en el sur de Chile, periodo 2010-2017. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 84(1), 28–40.
- Fernández, S., Juárez, O. y Díez, D. (1999). Prevención del SIDA en la escuela secundaria: recopilación y valoración de programas. *Revista Española de Salud Pública*, (73), 687–696.
- Ferrer, L., Cianelli, R., y Bernales, M. (2009). VIH y SIDA en Chile: Desafíos para su prevención. *Temas Agenda Pública*, 4(24), 1–11.
- Folch, C., Álvarez, J., Casabona, J., Brotons, M., Castellsagué, X., y Grupo Jóvenes e Internet. (2015). Determinantes de las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de Cataluña. *Revista Especializada En Salud Pública*, 89(5), 471–485.
- Forcada, P., Pacheco, A., Pahuja, E., Pérez, P., Todd, N. y Pulido, M. (2013). Conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios: factores de riesgo y protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1), 23–46.
- García, A. (2005). Educación y prevención del Sida. *Anales de Psicología*, 21(1), 50–57.
- InfoSida. (2017). VIH/SIDA conceptos básicos. <https://infosida.nih.gov/understanding-hiv-aids/factsheets/19/45/vih-sida--conceptos-basicos>
- Instituto de Salud Pública. (2016). *Resultados confirmación de infección por VIH en Chile, 2010-2015*, 6, 1–13.
- Lamotte, J. (2014). Infección por VIH/sida en el mundo actual. *Revista Médica de Santiago de Cuba*, 18(7), 117–138.
- Luisi, V. (2013). Educación de la sexualidad en el contexto familiar y escolar. *Revista Educere*, 17(58), 429–435.
- Machi, M., Benítez, S., Corvalán, A., Nuñez, C. y Ortigoza, D. (2008). Conocimientos, actitudes y prácticas acerca del VIH/SIDA en jóvenes de nivel medio de Educación, del área metropolitana, Paraguay. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(2), 206–217.
- Mathers, B., Degenhardt, L., Ali, H., Wiessing, L., Hickman, M., Mattick, R., Myers, B., Ambekar, A. y Strathdee, S. (2010). HIV Prevention, Treatment, and Care Services for People Who Inject Drugs: A Systematic Review of Global, Regional, and National Coverage. *The Lancet*, 375(9719), 1014–1028.
- Ministerio de Salud. (2010). *Guía clínica síndrome de inmunodeficiencia adquirida VIH/SIDA* (Segunda ed). http://www.who.int/hiv/pub/guidelines/chile_art.pdf
- Ministerio de Salud. (2019). Informe de ONUSIDA 2019: El 87 % de las personas que viven con VIH en Chile han sido diagnosticadas. <https://www.minsal.cl/informe-de-onusida-2019-el-87-de-las-personas-que-viven-con-vih-en-chile-han-sido-diagnosticadas/>
- Montero, A. (2011). Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia. *Revista Médica de Chile*, (139), 1249–1252.
- Montero, I. y León, O. (2007). A Guide for Naming Search Studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847–862.
- ONUSIDA. (2016). Estimaciones sobre el VIH y el sida. <http://www.unaids.org/es/regionscountries/countries/chile>
- ONUSIDA. (2019). Hoja informativa: Últimas estadísticas sobre el estado de la epidemia de sida. <https://www.unaids.org/es/resources/fact-sheet>
- Orcasita, L., Cuenca, J., Montenegro, J., Garrido, D. y Haderlein, A. (2018). Diálogos y saberes sobre sexualidad de padres con hijos e hijas adolescentes escolarizados. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(1), 41–53.
- Orcasita, L. y Uribe, A. (2011). Análisis de conocimientos, actitudes, susceptibilidad y autoeficacia frente al VIH/sida en docentes de instituciones educativas de Cali-Colombia. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 3(1), 39–58.

- Orcasita, L., Uribe, A., Castellanos, L. y Gutiérrez, M. (2012). Apoyo social y conductas sexuales de riesgo en adolescentes del municipio de Lebrija-Santander. *Revista de Psicología, 30*(2), 371–406.
- Orcasita, L., Uribe, A. y Valderrama, L. (2013). Conocimientos y Actitudes frente al VIH/sida en padres de familia de adolescentes colombianos. *Revista Colombiana de Psicología, 22*(1), 59–73.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2004). *Cómo se transmite y cómo no se transmite el VIH*. (Primera ed). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000145970>
- Organización Mundial de la Salud. (2019). *VIH/sida*. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs360/es/>
- Paniagua, F. A., O'boyley, M. y Wagner, K. D. (1997). The Assessment of HIV/AIDS Knowledge, Attitudes, Self-Efficacy, and Susceptibility Among Psychiatrically Hospitalized. *Journal of HIV/AIDS Prevention and Education for Adolescents y Children, 1*(2–3), 65–104.
- Sánchez, C., Acevedo, J. y González, M. (2012). Factores de riesgo y métodos de transmisión de la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana. *Revista CES Salud Pública, 3*(1), 28–37.
- Santamaría, C. y Uribe, A. (2017). Adherencia al tratamiento en pacientes VIH+ y terapia de aceptación y compromiso (ACT). *I+ D Revista de Investigaciones, 10*(2), 89–101. <https://doi.org/10.33304/revinv.v10n2-2017008>
- Siciliano, L. (2017). Estrategia docente para adolescentes sobre conocimientos relacionados con el virus de inmunodeficiencia humana. *Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría, 80*(1), 15–22.
- SidaChile. (2019). ONUSIDA publica Reporte 2019. <https://www.sidachile.cl/onusida-publica-reporte-2019-confirmando-que-chile-lidera-el-aumento-de-la-transmision-del-vih-en-latinoamerica-pero-atenua-la-estimacion-del-incremento/>
- Tele13. (2017). Corporación Sida Chile asegura que contagios de VIH en jóvenes aumentaron un 66 % entre 2010 y 2016. <http://www.t13.cl/noticia/nacional/corporacion-sida-chile-asegura-contagios-vih-jovenes-aumentaron-66-2010-y-2016>
- Torres, M. y López, A. (2004). *¿Quieres saber sobre ITS/VIH/SIDA?* http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/bmn/100_preguntas_y_respuestas_vih sida.pdf
- Unesco. (2012). *Estrategia de la UNESCO sobre el VIH y el SIDA*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001931/193118s.pdf>
- Uribe, A. (2016). Salud sexual, apoyo social y funcionamiento familiar en universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte, 49*, 206–229.
- Uribe, A. y Orcasita, L. (2011). Evaluación de conocimientos, actitudes, susceptibilidad y autoeficacia frente al VIH/sida en profesionales de la salud. *Avances en Enfermería, 24*(2), 271–284.
- Uribe, A., Valderrama, L., Sanabria, A., Orcasita, L. y Vergara, T. (2009). Descripción de los conocimientos, actitudes, susceptibilidad y autoeficacia frente al VIH/SIDA en un grupo de adolescentes colombianos. *Revista Pensamiento Psicológico, 5*(12), 29–44.
- Vega, A. (1999). La Escuela ante el SIDA y sus consecuencias. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado, 3*(2), 1–13.
- Velásquez, S. y Bedoya, B. (2010). Los jóvenes: población vulnerable del VIH/SIDA. *Revista Medicina UPB, 29*(2), 144–154.
- Villegas, N., Cianelli, R., Santisteban, D., Lara, L. y Vargas, J. (2016). Factors That Influence the Acquisition of Sexually Transmitted Infections and HIV in Chilean Young Women Who Participated in the Online Intervention I-STIPI. *Hispanic Health Care International, 14*(1), 47–56.